
GACETA DE MONTEVIDEO.

DEL MARTES 4 DE ENERO DE 1814.

SUECIA.

Gottemburgo 13 de agosto — Copia de una carta del general en jefe del exercito ruso Barclay de Tolly al Principe de Neufchatel. — Reichenbach 27 de julio (8 de agosto) de 1813.

Sr. Mayor General de los exercitos franceses.— No habiendo las negociaciones abiertas en Praga para el restablecimiento de la paz entre las Cortes aliadas, y la francia llenado el fin para que se habian propuesto, tengo orden de declarar concluido el armisticio firmado en Pleiswitz el 23 de mayo (4 de junio) y prolongado en Newmarket el 14 (26) de julio. En conformidad de las estipulaciones de la convencion encargo al = lleve esta declaracion al cuartel general del exercito frances; é igualmente anuncie que en su consecuencia las hostilidades empezarán el 5 (17), de agosto por parte de los exercitos ruso, prusiano, y sueco. Sierto mucho que las circunstancias me impongan el de empeño de tan costoso deber para con V. A. S.; pero sin embargo

MATERIALES ESPECIALES

aprovecho esta ocasion de renovar la seguridad de mi
alta consideracion.—Firmado.—*Barclay de Tolly.*

Boletines del exercito aliado.

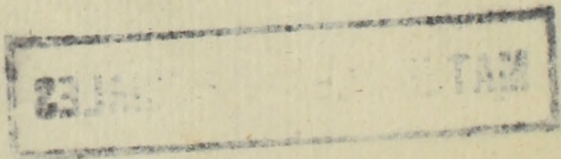
Primer boletin.—*Quartel general de Oraniemburg 13 de agosto.*—Ayer llegó aquí S. A. R. el Principe de la Corona de Suecia, y estableció su cuartel general en esta Plaza. El exercito unido del N. de Alemania, que manda S. A. R., ocupa las posiciones siguientes.

Una parte del cuarto cuerpo del ejército prusiano, que forma la reserva al mando del teniente general conde Tauenzien tiene su cuartel general en Munchéberg, y extiende su ala derecha acia Berlin.

El 4.^o cuerpo prusiano al mando del teniente general Von Bolow tiene su cuartel general en Berlin, y junto con el cuerpo del conde Tauenzien forma el ala izquierda del exercito aliado.

El exercito sueco mandado por el feld-mariscal conde Von Stedingk se está reuniendo en las cercanías de Oranienburg con su frente cerca de Spandau. El cuartel general se halla aquí. La primera division sueca es mandada por el teniente general Skioldebrand, y la segunda por el mayor general baron Posse. Esta ultima division con una brigada, separada de la tercera, forma un cuerpo mandado por el teniente general baron Sandels. Toda la fuerza sueca está en el centro del ejército aliado. El ala derecha se compone de las tropas rusas baxo las ordenes del teniente general baron Winzingerode, que tiene su cuartel general en Brandemburgo. El cuerpo del teniente general conde Woronzow pertenece a esta ala, y su cuartel general está en Plauen.

Un cuerpo prusiano á las órdenes del mayor general Herschfeldt está en frente de Magdeburgo. Por su derecha se comunica con el exercito ruso, y por la izquierda con



el cuerpo de observacion del bajo Elbá al mando del teniente general conde Walmoden: su cuartel general se halla en Schwerin, y sus puestos avanzados se extienden de Lenzin á Dessau, y el centro acia la parte de Lubeck. El teniente general baron Von Vegesack pertenece á este cuerpo de exercito; tiene baxo su mando 800 suecos, 300 prusianos, y 300 mecklemburgueses.

Un cuerpo separado perteneciente al exercito del conde Tanenzien bloquéa á Custrin y Stettin.

El mayor general Gibbs desembarcó en Stralsund con un cuerpo de 300 ingleses.

El general baron Adlercreutz es gefe de estado mayor del exercito unido del N. de Alemania, y tiene á sus órdenes al mayor general baron Tarvast, y al conde Gustavo Lowenhjelm ayudante general para recibir y expedir órdenes.

El exercito se halla dispuesto de un modo que en dia y medio de marcha pueden estar en linea mas de 8000 hombres.

Mientras que S. A. R. el 11 del corriente por la mañana pasaba revista á las tropas que bloquéan á Stettin, y las hacia maniobrar, y amenazar al mismo tiempo las obras de la fortaleza, le apuntaron desde ella un obus: la granada cayó y rebentó á 30 pasos detrás de S. A. R. El Principe que descubrió algunos soldados franceses delante de las obras exteriores, y á los que iban á atacar los cosacos despues de oír el tiro de la fortaleza, mandó llamar al comandante francés, que comparecio luego á la presencia de S. A. R. acompañado de un comisario de guerra. El principe real le expuso blandamente que el oficial comandante del fuerte Prusia, habia roto el armisticio, y tirado á su escolta; y añadió.— "Yo podia haceros á todos prisioneros de guerra, mandando á la caballeria que os atacase, y vosotros no podiais defenderos porque no tenéis armas." El oficial se disculpó expresando cuanto sentia

aquel accidente, y se retiró despues de haber hablado con él algun tiempo S. A. R. Los soldados franceses mostraron su cordial deseo de que se restableciese la paz, y tubiesen fin las calamidades de la guerra.

Si hemos de juzgar por los preparativos de los aliados en Stettin, debe esperarse que, luego que se concluya el armisticio, la Plaza sea tomada por asalto. Por la industria y celo de los oficiales empleados en abastecer al exercito de viveres, todavia no se ha sufrido falta alguna. El numero de los enfermos es insignificante.

Segundo boletin. — Cuartel general de Potsdam 16 de agosto. El Principe Real removi6 su cuartel-general para esta ciudad en la noche pasada. El exercito se esta concentrando.

Habiendo espirado las esteriles negociaciones de Praga, se declaró el 10 por los aliados concluido el armisticio, de manera que mañana deben empezar las hostilidades. El 11 á la una de la mañana el conde de Metternich entregó al conde de Narbona en Praga la declaracion de guerra del Austria.

ESPAÑA.

Vich 25 de julio de 1813.—El Sr. General en gefe acaba de recibir del coronel D. José Manso el siguiente oficio.

Excmo. Sr. No habiendo llegado ayer los enemigos a Villafranca se pudo efectuar la sorpresa de una compañía enemiga en S. Clemente. Segun lo que me dice el oficial de caballería que se halló en la accion quedó toda la gente que componía aquel destacamento muerta ó prisionera hallandose entre estos un capitan y dos subalternos sin mas pérdida por nuestra parte que la de un muerto, y dos ó tres heridos. Quando el capitan de la sexta compañía de cazadores de Cataluña D. Carlos Vicente, á quien fue en-

3
cargada la expedición, se reuniere, y me diere parte, lo que espero se verifique esta noche, daré á V. E. una individual relacion.

Por el mismo tiempo subieron hasta cosa de un tiro de Martorell mas de 200 enemigos, los cuales no se resolvieron á entrar allí viendo el fuego que les hizo el mayor del regimiento de Barcelona D. Matias Cantero con las tres compañías que tenia apostadas en las cercanías de Martorell.

Otra porcion de enemigos que estaban en Sta. Coloma huyeron tan precipitadamente viéndose acometidos por mi tropa que me acaban de afirmar se ahogaron muchos al pasar el Llobregat, y que se les hicieron algunos prisioneros con bastantes muertos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Pallejá 24 de julio de 1813 á las seis de la tarde.—Excmo. Sr. — El comandante de la segunda brigada de la primera division José Maria Manso.—Excmo. Sr. D. Francisco de Copons y Navia.

Uldecona 22 de agosto de 1813.

Orden general del tercer ejército. Las benemeritas tropas que componen la tercera division, y el regimiento del general, superiores á si mismas en la accion que acaban de sostener, se hicieron dignas de la gratitud nacional á que aspiran siempre que se les presenta ocasion de batirse con el enemigo; de este modo aprovecharon la que se les proporcionó el 19 del corriente.

Mas de 400 franceses con 4 piezas de artilleria y cien caballos á las ordenes del general Robert salieron de la plaza de Tortosa con el intento de batir la tercera division, que defendia la orilla izquierda del Ebro sosteniendo el paso de este rio al frente de Amposta; ya casi seguro el enemigo de apoderarse de la artilleria, carros, bagages, y gran cantidad de efectos, carga con la confianza

za que le inspira una equivocada seguridad de alcanzar la victoria; pero la tercera division del tercer exercito ha dado repetidas pruebas de que no se dexa batir con facilidad. Se sostuvo, pues, con la mayor bizarría contra fuerzas tan superiores, no pasando la suya de 2300 hombres, hasta que llegando de refuerzo el regimiento de granaderos del general compuesto de valientes soldados decidió la accion, ganando dicho regimiento verdaderamente la victoria. Tambien concurrió para conseguirlo el acierto con que maniobró la artilleria del general Wittingham, el cual prestó con prontitud los auxilios de que podia disponer. El distinguido escuadron de Ubrique se portó igualmente con el valor que acostumbra, en lo que permitió el terreno, poco apto para maniobrar la caballeria.

Por estos repetidos esfuerzos, despues de tres horas de un reñido combate, fué completamente batido el enemigo, y obligado á dexar el campo de batalla; retirandose gran parte en dispersion á la Plaza con perdida de mas de 1800 hombres entre muertos, heridos, y prisioneros, pasando apenas la nuestra de 300.

Es digna de elogio la serenidad é inteligencia con que mandó la accion desde que llegó al campo de batalla, por orden del Excmo. Sr. general en jefe, el brigadier D. Francisco Ferráz gefe interino de Estado mayor: tambien lo son el coronel agregado al estado mayor de la division mallorquina D. Jayme Orrelly, que sirvió como voluntario, por el denuesto que mostró en la carga que hizo con el escuadron de Ubrique, en la cual murió gloriosamente de varias heridas; el coronel de Cadiz Harro, que fué herido, y es la tercera vez que lo ha sido en el espacio de un año; el brigadier Casteli, coronel del regimiento de Castropol; Villar, coronel de Cangas; Venosa, que mandaba el del Rey; Aguado, primer ayudante, gefe de estado mayor de la division etc. — (*Siguen los elogios de otros muchos oficiales.*)

El Excmo. Sr. General en jefe, muy satisfecho de la distinguidísima conducta de los cuerpos, gefes, y oficiales referidos y de todos los que entraron en la acción del 19, considera un deber de justicia darles gracias, como efectivamente se las da por el modo con que se portaron en ella, adquiriendo para si mismos honra inmortal, y dándola eterna a las armas españolas. Cuartel general de Uldecona 22 de agosto de 1813. — El brigadier, gefe de estado mayor, Francisco Ferraz.

Montevideo 4 de enero.

El 26 de diciembre proximo anterior salieron nombrados electores á pluralidad de votos, segun previene el art. 313 de la Constitucion de la Monarquia, los ciudadanos —

D. Jayme Illa. — D. Damian de la Peña. — D. Jorge de las Carreras. — D. Juan Francisco Solórzano. — D. Roque Antonio Gomez. — D. Manuel Diago. — D. Pedro Francisco de Berro. — D. Joaquin de Chopirea. — D. Christoval Salvach. — D. Zalarías Pereira. — D. Juan Vidal y Benabides. — D. Pedro José Errazquin. — D. Miguel Costa Texidor. — D. Juan Domingo de las Carreras. — D. Juan Manuel de la Serna. — D. José Toledo. — D. Clemente Darriva.

El 31 reunidos los electores en las casas consistoriales se formó la junta, segun previene el articulo 7.º del real decreto de 23 de mayo de 1812, presidida por el Sr. gobernador político D. Manuel Vicente Gutierrez Alcalde Constitucional de primer voto, y fueron electos para los empleos que vacaban en el Ayuntamiento segun el

8
art. 315 de la Constitución los ciudadanos siguientes.

Alcalde de primer voto..... Sr. D. Miguel Antonio Vi-
lardebó. —

Alcalde de segundo voto..... Sr. D. Juan Vidal y Batlla. —

Regidor alguacil mayor..... Sr. D. Antonio Gabito. —

Regidor defensor de pobres.... Sr. D. Felix Saenz. —

Regidor defensor de menores... El Sr. Licenciado D. Pasqual
Araucho. —

Regidor juez de fiestas..... Sr. D. Antonio Agell. —

Regidor juez de policía..... Sr. D. Manuel Santelices. —

Sindico procurador..... Sr. D. Francisco Moian. —

Los rebeldes colocaron en la batería el 31 del anterior
do piezas, una de 18 y otra de 12. Desde el amanecer
principiaron á tirar á la Plaza, y hasta las once menos
cuarto de la noche arrojaron 100 balas. La Providencia
que protege visiblemente este pueblo benemerito preservó
á sus heroicos habitantes de la saña, y furor de los re-
beldes; mientras que estos miserables celebrarían su brutal
encarnizamiento contra las pacíficas señoras de esta ciudad,
contra los inocentes niños, ó contra los infelices enfermos,
unicos que por lo regular podrian haber sufrido el rigor
de las balas, celebrabamos nosotros la impotencia de sus
viles deseos, y nos regocijábamos por la suerte feliz que
habia tenido esta digna poblacion. No sucedió la mas leve
desgracia.

EN LA IMPRENTA DE LA CIUDAD DE MONTEVIDEO.